



La dádiva de Dios vs. la paga del pecado

Romanos 6:9-16

Versículo 9

Habiendo resucitado de los muertos

Romanos 6:9:

Sabiendo que Cristo, **habiendo resucitado de los muertos** [*ek nekrōn*], ya no muere; la muerte no se enseñorea [*kurieuō*] más de él.

La expresión “de los muertos” no transmite la fuerza que realmente tiene en el griego original. “De los muertos” en griego es *ek nekrōn*. El problema es que al decir simplemente “resucitado de los muertos”, el lector podría pensar que el Señor Jesús fue resucitado del estado de muerte, o que fue resucitado de estar muerto. Si bien es cierto que eso es lo que ocurrió, no obstante, ese no sería el sentido completo de la frase en griego. Al decir *ek nekrōn* significa: “de entre los muertos”, como si dijéramos: “fuera de en medio de entre la gente que aún sigue muerta”. Varias versiones¹ tomaron este concepto en sus traducciones.



... resucitado **de** los muertos ⇔ resucitado **de entre** los muertos ...

Comenzando con Adán, la gente ha venido muriendo, entonces Cristo fue resucitado de entre todos esos “miles de millones” de personas, las que ninguna fue resucitada aún por Dios para nunca más morir. Ellas siguen muertas, esperando su turno para la resurrección. A la larga, después de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los creyentes vivos, todos serán resucitados, pero eso será al final de los 1.000 años². Nadie será dejado en el seol ya sea para vida por siempre o no. Pero Dios, ya levantó a Jesús de entre todos ellos y le dio vida por siempre.

La resurrección de nuestro Señor no fue simplemente el mero hecho de

¹ Traducción del Nuevo Mundo, Reina Valera Actualizada, Versión Moderna, Nueva Biblia de Jerusalén, La Nueva Biblia de los Hispano, Peshitta Español, La Santa Biblia de Martín Nieto, entre otras, según son presentadas en *theWord*.

² Apocalipsis 20:2-7.

traer a la vida a un hombre muerto. Eso ya había ocurrido anteriormente³ en algunos casos tan específicos como temporales. En esta resurrección en particular, Dios trajo a la vida perpetua a Su Hijo, quien se entregó voluntariamente en pago por la humanidad toda. Aquel hombre, Jesús, previamente muerto, no morirá más y en la resurrección de este maravilloso varón, nuestro Padre le confirió todo nombre, título y autoridad que necesita para ser Cabeza de su Iglesia. Este hecho singular, **hasta ahora irrepetible**, de levantar a un ser humano de entre los muertos para nunca más morir, es el hecho más monumental y poderoso que se pueda haber producido jamás en la raza humana. No hay manera de que se lo pueda comparar con ninguna otra hazaña. Por eso es que la muerte ...

No se enseñorea más de él

Romanos 6:9:

Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte **no se enseñorea** [*kurieuei*] más de él.

La palabra griega de la cual proviene “enseñorea”, indica que la muerte ya no ejerce señorío sobre nuestro Señor; ya no tiene poder alguno; en realidad, la muerte sólo se enseñoreó de nuestro Señor durante setenta y dos horas, al cabo de las cuales Dios lo resucitó para nunca más morir. A la muerte le es imposible, de total y absoluta imposibilidad, ejercer señorío alguno sobre el Señor Jesucristo.

Versículo 10

Romanos 6:9, 10:

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte **no se enseñorea** más de él. 10 [sigue hablando de Cristo] Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas [*ephapax*]; mas en cuanto vive [*zaō* pariente de *zōē*], para Dios vive [*zaō*].

Nuestro Señor fue el sacrificio definitivo, él fue el cordero de Dios que quitó el pecado del mundo⁴. No hubo necesidad de que él mismo luego, o alguien más, ni mucho menos animal alguno fuera sacrificado. Claramente dice: “una vez por todas”. Esto es **muy** importante porque su sacrificio fue definitivo y los logros perpetuos en nuestro favor, gracias a ese sacrificio, también lo son.

³ 1 Reyes 17:17-24 | 2 Reyes 4:18-37 | Lucas 7:11-17 | Lucas 8:40-56 | Juan 11 | Hechos 9:36-43 | Hechos 20:7-12.

⁴ Juan 1:29.

La expresión “una vez por todas” es muy significativa y enfática. En griego es una sola palabra *ephapax* que aparece en otros versículos asociados a este de Romanos.

Hebreos 7:27:

Que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo **una vez para siempre** [*ephapax*], ofreciéndose a sí mismo.

Hebreos 9:12:

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró **una vez para siempre** [*ephapax*] en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Hebreos 10:10:

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo **hecha una vez para siempre** [*ephapax*].

La contundencia del ofrecimiento de nuestro Señor supera toda palabra que podamos expresar a ese respecto. Aceptamos el hecho concluyente, terminante y final con mucho agradecimiento al Padre, sabiendo que eso **debería generar en nosotros una conducta que sea para la alabanza de Su gloria**. Nos empeñamos en comportarnos de tal manera que dejemos en claro al mundo, que nos consideramos vivos para Dios en Cristo Jesús.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Como hemos muerto con Jesús, en el pasado y viviremos con él en el futuro, es necesario que ahora, en el presente, mientras nuestro Señor vuelve a buscarnos, “vivamos Cristo en nosotros”. Una posible (y respetuosa) versión de Romanos 6: 8-10, podría ser:

En vista del hecho de que morimos una vez para siempre con Cristo, creemos que viviremos mediante él, sabiendo que Cristo, habiendo sido levantado de entre quienes aún están muertos, ya no muere más. La muerte no ejerce poder alguno sobre él. La muerte que él murió, la murió al pecado, la murió al respecto del pecado, en referencia al pecado que nos impedía llegar a Dios. La murió una vez para siempre, pero la vida que vive ahora, la vive para Dios, la vive con respecto a Dios, en referencia a Dios.

¡Qué ejemplo tan inmenso de nuestro Señor Jesucristo y su devoción y

vida entregada por entero a nuestro Padre!

Desde el punto de vista práctico, no es suficiente saber claramente acerca de nuestra identificación con Cristo; **necesitamos ocuparnos que ese conocimiento intelectual resulte en una práctica de vida santa**⁵. Es de la más imperiosa necesidad que expresemos el carácter de Cristo en nuestras vidas. Muchas veces, mucha gente debate por minuciosidades de precisión doctrinal y no son cuidadosos con las demandas necesarias para amar como lo hizo nuestro Señor, para hacer sus bienes y sus obras y aún mayores.



El trabajo de redención que Cristo hizo **por** nosotros debe guiarnos y alentarnos a desear y a valorar su trabajo **en** nosotros, obedeciéndole. Esto es necesario para manifestar, de hecho y en verdad, que hemos sido librados del poder y señorío del pecado; y de la muerte irremediable que nos venía con él.

Antes de la intervención de Jesús en la vida de la humanidad, la muerte señoreaba en todas las personas. A partir del momento en que la persona confiesa que Jesús es Señor, esa persona tiene garantizada vida por siempre y la muerte ya no ejerce más señorío sobre ella. Puede que el Señor retarde su vuelta y la persona se duerma en Cristo; aun así, al momento de la aparición de Cristo en las nubes, esa persona será transformada y vivirá para siempre.

Todos los que hemos creído en Jesús somos contados o considerados como “incluidos en su muerte”. Ninguno de nosotros ha pagado con su propia vida por el pecado de toda la humanidad. Nos corresponde reconocer ese impresionante hecho y renunciar a complacernos a nosotros mismos, renunciar a centrarnos en nosotros mismos, y andar ahora como Jesús anduvo. Nosotros nos encontramos del lado de la resurrección de la muerte; vivimos en unión con nuestro resucitado Redentor, y ya no debemos actuar como si el pecado aún reinase en nuestra vida.

Versículo 11

Romanos 6:11:

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos [zāō pariente de zōē] para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Muy claro aquí cuando dice: “consideraos”. No necesitamos hacer cosa alguna para morir al pecado. Ya nos fue hecho en la persona de Jesucristo. Nuestra parte en esta inconmensurable bendición es

⁵ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *El andar de santidad*.

considerarnos muertos al pecado. Tenemos que tratarnos a nosotros mismos como muertos al pecado; como alguien que no tiene más relación con el pecado. Sí teníamos relación, pero fue extinguida de manera absoluta; de una vez y para siempre, en el madero. **Deberíamos modificar nuestra conducta cuando nos percatamos de semejante bien hecho en nuestro favor.**

En el versículo diez dice que Cristo murió al pecado y vive para Dios; en el versículo once dice que nos consideremos muertos al pecado pero vivos para Dios. Ya lo hizo Cristo, ahora nos toca a nosotros.

Considerar es dirigir el pensamiento a una cosa para conocer sus distintos aspectos o para valorarla. Nosotros dirigimos nuestra vida a los distintos aspectos de lo que fue hecho en lugar nuestro. También dirigimos nuestra vida para valorar, y por lo tanto actuar, como seres muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, haciéndolo Señor nuestro cada día más.

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Versículo 12

Romanos 6:12:

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias.

Esta expresión “no reine pues” significa que puede “reinar pues”, y además significa que el peso de la responsabilidad de que no reine, recae sobre nosotros. **Nosotros mismos hacemos que el pecado no reine en nosotros.** El creyente, por su libre elección y voluntad, es quien no regresa al “Egipto”⁶ de su vida. Por otro lado, concupiscencia es ansia, anhelo, deseo muy fuerte. No significa necesariamente deseo pecaminoso a menos que vaya en contra de la Palabra de Dios. A ese deseo fuerte, no debemos obedecer. Siendo que obedecer es hacer lo que manda otra persona, nosotros no hacemos nada de lo que se oponga a Dios y a Su Palabra.

El viejo hombre del Cristiano está muerto y él (el Cristiano) tiene nueva

⁶ Puede estudiar la Enseñanza N° 337 *Las añoranzas del viejo hombre - ¡Viva Egipto!*

vida, libre del pecado, en Jesucristo. Aun así, muchos Cristianos nunca experimentan esta libertad, por incredulidad, por pseudo-autosuficiencia o por ignorancia.

Al hombre natural⁷ no se le puede dar esta instrucción “no reine pues el pecado...”. Él es inhábil y no puede impedir que reine, no tiene “herramientas” para impedir el reinado de la muerte en su vida. Esto es algo que podemos decir a una persona renacida del espíritu de Dios que es asistida mediante el espíritu santo a mantener a raya⁸ al pecado en su vida. El viejo hombre tiene un amo tirano, el pecado, y nosotros nos oponemos a esa monarquía despótica en nuestras vidas.

Versículo 13

Romanos 6:13:

Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos [zaō pariente de zōē] de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Esta es la conducta que deseamos “desarrollar”; la conducta de alguien que fue levantado de entre los que aún siguen estando muertos en delitos y pecados. En “los ojos de Dios” estamos vivos en Cristo. Estemos pues y actuemos pues, como vivos para Dios.

Versículo 14

Romanos 6:14:

Porque el pecado no se enseñoreará [kurieusei] de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

La expresión “no se enseñoreará” es similar a “la muerte no se enseñoreará más de él” del versículo 9. Viene de la misma palabra griega asociada a *kurios*: señor. Antes de que Cristo llegara a nuestras vidas mediante el nuevo nacimiento, nuestro amo era el pecado y con éste la muerte “sin remedio”. Aquí sigue “personificando” al pecado, tratándolo como lo que es: un amo despiadado.

El pecado fuerza a la persona a hacer lo opuesto a los deseos de Dios. Al llegar Cristo a la vida de una persona; ésta muere en Cristo y definitivamente cambia de señor.

⁷ 1 Corintios 2:14.

⁸ Puede estudiar la Enseñanza N° 265 *Manteniendo a raya la carne*.



A causa de este cambio de señor, **se hace imprescindible que el creyente exprese clara y contundentemente, a nivel de los sentidos, que el pecado ya no gobierna sobre él.**

Antes de que Cristo se ofreciera como pago único, completo, satisfactorio y definitivo, el pueblo de Israel estaba **obligado** a la Ley para ser justificado. Ahora, toda obligación alguna del creyente a la Ley para ser justificado, ha sido extinguida por Cristo en el madero. Así lo expresa Pablo en una analogía que hace del matrimonio.

Romanos 7:1-6:

1 ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? 2 Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. 3 Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. 4 Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. 5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. 6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.

Dios, en el vocabulario de Pablo, quiso que el creyente supiera, sin lugar ni a la sombra de una duda, que la dependencia a la Ley para su justificación, había cesado completa y absolutamente. Ya no estaban bajo la ley; pero aun así no debían pecar.

Versículo 15

Romanos 6:15:

¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.

Este es un mensaje similar al de los versículos uno y dos. Aun sabiendo que estamos justificados por el trabajo completo de redención del Señor Jesucristo, no buscamos excusa para pecar, de ninguna manera.

¿Qué haría Dios para frustrarnos? ¡Nada, absolutamente nada! Así que si Dios dice que no permitamos que el pecado reine en nuestras vidas, no lo hagamos. **No permitirselo es totalmente posible**, pero es más que eso: **es totalmente necesario**. Depende de uno mismo y beneficia a uno

mismo y al total de nuestros hermanos en Cristo. Esta actitud de no pecar...

- a) Glorifica a nuestro querido Padre y
- b) Le da el valor, que verdaderamente tiene, a la vida y al sacrificio de nuestro Señor Jesucristo.

Hay más beneficios por no pecar, pero estos seguramente están bien arriba en la lista de razones para no hacerlo.

Todo lo que pensábamos y, por consiguiente, todo lo que hacíamos, era afectado por nuestra vieja naturaleza que era el “ambiente natural” de nuestro hombre viejo.

Efesios 2:1-6:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. 4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos). 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Colosenses 3:1-3:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Cuando Dios nos hace Sus hijos, seguimos “por inercia” bajo los mismos viejos patrones mentales que afectan sensiblemente nuestro andar. Aunque nuestra vieja naturaleza fue desactivada, en ocasiones, lamentablemente se enseñorea de nosotros. Es una pelea⁹ en la que no debemos aflojar.

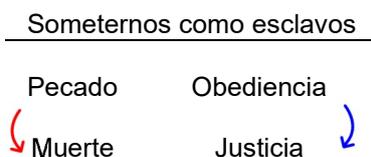
Versículo 16

Romanos 6:16:

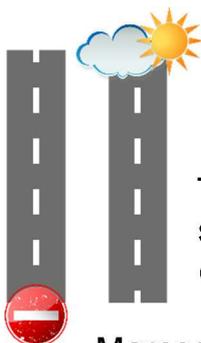
¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos [*doulos*] para

⁹ Puede estudiar las Enseñanzas N° 343 y 344 *La lucha entre las dos naturalezas – La pelea de los Siglos Parte 1 y 2.*

obedecerle, sois esclavos [*doulos*] de aquel a quien obedecéis, sea **del pecado para muerte**, o sea de la obediencia para justicia?



Desobedecer a Dios y rehusar Sus consejos, solamente lleva a más desobediencia. Si obedecemos a nuestro señor anterior, de manera “automática” estaremos desobedeciendo a Dios. Ese es el camino de muerte; no significa que la persona va a morir necesariamente, pero hay un camino de vida *zōē* para andar y hay también un camino de muerte.



Todos los pensamientos, antes de transformarse en acciones se originan en el corazón, y en algún momento se hacen evidentes, se manifiestan por lo que decimos y hacemos.

Marcos 7:20-23:

20 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. 21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, 22 los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. 23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

Es muy importante recalcar que, estando el corazón en nuestro gobierno, a medida que más obedecemos a Dios y creemos en Él, nuestros corazones se vuelven cada vez más puros, pero si desobedecemos y rechazamos a Dios y Su Palabra, nuestros corazones se volverán cada vez más alejados de nuestro Padre. Puede ocurrir que luego, pecar será “un simple trámite” más.

Mateo 13:15:

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.

Los que vivieron en el tiempo de nuestro Señor Jesucristo sobre la Tierra, igual que nosotros debían guardar su corazón sobre toda cosa guardada, porque de él mana la vida¹⁰.

¹⁰ Proverbios 4:23.

Efesios 4:17-19:

17 Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, 18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; 19 los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

1 Timoteo 4:1:

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.

Este versículo en Timoteo habla de creyentes. Triste como es, también esto que se advierte es una posibilidad, si el descuido en el Cristiano es ostensible, claro, manifiesto, patente.

Dependiendo de la decisión del creyente, las cosas van de bien en mejor o de mal en peor, dependiendo de a cuál señor le ofrezca lealtad.

2 Timoteo 2:16:

Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

Ya es terrible que diga que las profanas y vanas palabrerías conduzcan a la impiedad; pero lo que dice es que conducen más y más a la impiedad.

Romanos 6:19:

Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.

Pablo, humano y Cristiano como era, les dice claramente que nosotros tenemos justamente humana debilidad, y que así como antes servimos a la inmundicia, ahora lo hagamos a la justicia.

Si miramos continuamente a nuestro Señor en las Escrituras, seremos transformados.

2 Corintios 3:18:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

De gloria en gloria por un camino, o “más y más a la impiedad” por otros rumbos; todo depende de la dirección que tome nuestro corazón.

Toda vez que desobedezcamos a Dios, estaremos pecando. La enseñanza de esta sección de Romanos es que no seamos esclavos del pecado sino de Dios por nuestra propia decisión como una lógica realidad de querer bendecir a nuestro Padre y honrar a nuestro Señor.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el domingo 16 de julio de 2023 desde la Oficina de Servicio.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.



<http://www.palabrasobrelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobrelmundo>

¹¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹² Hechos 17:11



 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!